

ORDEN CIRCULAR

Geometría: En este orden reunimos no sólo el círculo, sino también la esfera, la elipse e, incluso, los polígonos y poliedros: unos límites finitos y precisos, regidos por simetrías. La red hexagonal, por ejemplo, puede ser obtenida a partir de un conjunto de circunferencias flexibles si las comprimimos suficientemente. Y la podemos encontrar tanto en elementos naturales: el panal de las abejas, algunas estructuras microscópicas de músculos o de cristales..., como en elementos artificiales: pavimentos, rejas de gallinero... La circunferencia la encontramos tanto en elementos de la naturaleza: las ondas producidas por la caída de una piedra en un estanque, algunas células o frutas... y también en elementos artificiales: la rueda, los rosetones de las catedrales, las ventanas de ojo de buey...

Función: El círculo y la esfera tienen la frontera mínima para un área o volumen dados, de manera que ayudan a aislar y proteger del exterior; por otro lado ruedan bien y, por tanto, proporcionan movilidad a objetos y articulaciones. Su simetría las convierte en la forma natural para sistemas físicos sometidos a fuerzas radiales, como la fuerza de la gravedad, o a fuerzas de tensión superficial, que minimicen el área.

Expresividad artística: Círculo y esfera expresan la perfección de lo sublime, la inmutabilidad del eterno retorno, la unión del cambio con el reencuentro en las órbitas de las estrellas; la plenitud y la gloria en las cúpulas de los templos y los arcos de triunfo; la irradiación solar, generosa y simétrica de luz y de calor. La concavidad de la esfera representa, por otro lado, la protección, la acogida, el interior cálido, lo femenino, un espacio de misterio, maduración y resonancias.

Expresividad espiritual: La esfera invita a pensar en Dios como centro que da sentido, al cual todo tiende y de donde todo procede, aunque Él mismo no forme parte de la superficie esférica; sugiere una armonía cósmica equilibrada y simétrica; una receptividad impregnada de delicadeza, como la protección maternal. La circunferencia hace pensar en un anillo de compromiso, o en la rotación del haz luminoso de un faro, o en la mirada del Padre del hijo pródigo que cada tarde, desde la altura de una torre, escruta el horizonte con la ansiedad del retorno del hijo.

ORDEN ESPIRAL

Geometría: El orden espiral comprende las diversas familias de curvas que van creciendo a medida que giran en torno a un centro o eje. Encontramos la espiral en elementos naturales como el girasol, algunos cuernos, en ciclones y huracanes, en remolinos, en los tallos de las plantas trepadoras, en macromoléculas de tanta importancia en la biología como el ADN y el ARN. También la encontramos en elementos artificiales como escaleras de caracol o manifestaciones de las artes decorativas prehistóricas.

Función: El orden espiral permite el crecimiento sin alterar la forma; hace que los tallos de las plantas trepadoras se retuerzan y asciendan alrededor de un eje hasta alturas que, por sí solas, nunca alcanzarían; es resistente a la torsión; hace que la rotación se transforme en impulso energético hacia delante, como en las hélices de barcos y aviones.

Expresividad artística: La espiral sugiere un crecimiento en ciclos: vida, muerte y resurrección. Por eso se encuentra a menudo en capiteles y en monumentos funerarios; representa continuidad en el crecimiento; sugiere la rotación de una danza o la acogida de un abrazo; la hélice, además, añade una sugerencia de ascensión y de elevación espiritual.

Expresividad espiritual: La espiral invita a ver a Dios como centro de crecimiento, que permite incorporar novedades sin negarse a sí mismo; un mundo en movimiento, una expansión de la vida hacia horizontes más y más vastos; un estímulo paterno a explorar y a crecer, a alejarse en busca del propio camino sin perder los vínculos con el centro; un ciclón que eleva hacia lo alto y que arrebatara los sentidos.

ORDEN FRACTAL

Geometría: El orden fractal corresponde a una figura dada que se somete reiteradamente a una misma transformación de ampliación o reducción, de manera que, la observemos a la escala que la observemos, su forma es siempre la misma. Hallamos geometría fractal en elementos naturales como las líneas de las costas, la distribución de capilares en los pulmones o las hojas de las plantas. También la encontramos en elementos artificiales como las redes de carreteras o de saneamiento de los edificios y en la estructura interna de la red de Internet.

Función: Las ramificaciones del orden fractal son adecuadas para transportar y distribuir fluidos –sangre, savia, aire- o para distribuir información –la red de Internet tiene una estructura fractal- y, en general, para aumentar el contacto entre el interior y el exterior, para acrecentar la porosidad de las fronteras.

Expresividad artística: La fractalidad expresa ascenso espiritual, ramificación, exploración, aventura, frondosidad, una cascada de experiencias, un afán de explorarlo todo, de profundizar y de ampliar, una inquietud por los detalles minúsculos sin perder el interés por la visión global.

Expresividad espiritual: El orden fractal sugiere un Dios que se da como sustancia vital, que alimenta e invita a crecer; como un relámpago interior que súbitamente ilumina el fondo de la conciencia y le revela nuevas amplitudes; como el árbol de la vida que no se cansa de explorar, que distribuye su riqueza, que ama con el mismo amor lo grande y lo pequeño, que desborda en la inmensidad y se da en la humildad de lo pequeño.

ORDEN DUAL

Geometría: El orden dual, o binario, consiste solamente en dos valores opuestos: 0 y 1, blanco y negro, lleno y vacío, abierto y cerrado, positivo y negativo, vertical y horizontal. El orden dual se encuentra en el procesamiento de información en los ordenadores, en los dibujos del pelaje de cebras, jirafas, tigres y guepardos, en los tableros de ajedrez, en las cargas eléctricas, en la sucesión de días y noches o en el tic-tac de los relojes.

Función: El orden dual da referencias y produce movimiento, permite codificar y transmitir información digitalmente –con 0 y 1 del código binario o puntos y rayas del código Morse-, describe atracciones y repulsiones entre cargas, permite impulsar cíclicamente con expansiones y contracciones, con sístoles y diástoles, respirar con inspiraciones y espiraciones...

Expresividad artística: La dualidad sugiere lucha, dinamismo, peligro, oposición, conflicto entre orden y desorden, entre vida y muerte, entre materia y espíritu, entre vencedores y vencidos, entre el bien luminoso y el mal oscuro, entre el todo y la nada; deseo y conflicto entre lo masculino y lo femenino; la simetría entre el objeto y su imagen reflejada en el espejo; es el ritmo de la música que acelera los corazones y los hace trepidar con intensidad. Además, los lenguajes digitales –la dualidad de 0 y 1- permiten conservar y reproducir músicas, textos, imágenes, y almacenar conocimientos inmensos en espacios diminutos.

Expresividad espiritual: La dualidad sugiere ver a Dios como apuesta vital, como bifurcaciones de los caminos y libertad para escoger, como respiración del mundo y del espíritu, como ritmo secreto más allá de todos los ritmos, como exterioridad suprema e interioridad íntima, como duda y miedo ante el mal y deslumbramiento ante el bien y la belleza, como abandono en el silencio y escucha de la palabra silenciosa que llena de sentido.

CONCLUSIÓN

A partir de una colección de imágenes hemos descubierto en las formas no tan sólo unas figuras inmediatas, evidentes y cercanas, sino también un fundamento sutil de la realidad.

Ciencia. Desde la perspectiva científica, hemos visto como las formas se concretaban en objetos u organismos, en los cuales cada forma tiene una función. La perfección fría y abstracta de la geometría se encarna, por así decirlo, en el mundo, se hace ligeramente imperfecta pero útil, en un temblor de átomos, de células, de meandros, de reflejos, humillándose en las imprecisiones y defectos de la aproximación, pero resultando eficaz como soporte, protección, canal, columna, movimiento.

Arte. La presencia imperfecta de la geometría en el mundo le da la calidez de una dimensión nueva, la de la expresión artística. Así, suscita una resonancia que nos interpela, constituye un código emotivo que fortalece los vínculos y la proximidad entre el autor y el contemplador de la obra de arte; ayuda a hacer aflorar al exterior la agitación interior de inquietudes y pasiones; remite, a través de símbolos, a realidades desbordantes e inefables.

Religión. Desde los objetos y los sentimientos, las formas ascienden de nuevo, como resucitadas tras su paso por el mundo; devienen símbolo que nos acerca a una dimensión universal, abstracta, pero no ya la abstracción de la pureza geométrica, de la elegancia de la pura racionalidad, sino más rica: con una palpación comunicativa, receptiva, cálida, como impregnada de comprensión y de espera. De la inmediatez sensible y geométrica de lo que nos rodea alcanzamos la expresividad de un creador que, más allá de leyes físicas y formas geométricas, se nos manifiesta, translúcido, en la belleza del mundo:

como centro del cosmos y de la persona,

como estímulo paterno a explorar y crecer, respetuoso con la libertad;

como mirada del Padre que anhela el retorno de su hijo,

como espacio de protección, maduración y calidez maternal;

como Madre que alimenta con delicadeza a su bebé,

como Padre y Madre de toda la Humanidad.



Autora:

Mónica Rozman Jurado, **Arrel**.
www.arrel.eu

Colaboradores:

Prof. David Jou Mirabent
Mn. Jaume Aymar Ragolta
Comunidad P. Benedictinos de Montserrat
Comunidad Misioneras de los Sagrados Corazones
Eva Buch García
Montse Mur López
Eusebi Simó Cima
Antoni Huguet Ameller

LA EXPRESIVIDAD DE LA CREACIÓN

Monasterio de Montserrat.
Sala Abad Cisneros
Octubre 2010-Junio 2011



LA EXPRESIVIDAD DE LA CREACIÓN Ciencia, arte y religión

Esta exposición invita a contemplar algunas formas del arte y de la naturaleza y a dejarse sorprender por su belleza. La sorpresa viene acentuada por la asociación de imágenes de formas semejantes pero que corresponden a objetos muy diferentes. Geometría, naturaleza, arte y religión dialogan en esta confluencia, cada una desde su propio ámbito.

Desde la perspectiva **científica**, la tensión entre la semejanza y la diferencia de estas imágenes nos hace preguntarnos por qué una forma geométrica dada se encuentra en objetos tan diferentes: rosetones y células, deltas y riñones, mármoles y mariposas, caracolas y rascacielos. La respuesta está en la función: minimizar el área para un volumen dado, aumentar la eficacia del transporte de fluidos, crecer y expandirse alrededor de un centro, ramificarse para aumentar el contacto con el exterior...

Los paralelismos entre formas de la naturaleza y del arte aportan una pregunta adicional: con qué intención utilizan los artistas las formas geométricas? Los artistas van más allá de la funcionalidad y buscan en las formas una **expresividad**, una manera de hacer aflorar lo más intenso o sutil de su experiencia, de impregnar su trabajo de resonancias compartidas con el contemplador de la obra. La espiral puede sugerir un crecimiento pausado y regular o el giro turbulento de los remolinos, la cúpula resuelve un problema arquitectónico y simboliza, además, un orden cósmico...

Si habiendo pasado por la experiencia del arte nos abrimos al horizonte de la **religiosidad**, nos intriga saber si las formas de la naturaleza, además de la función, tienen también una dimensión expresiva espiritual. Nos preguntamos qué expresa la naturaleza y nos podemos sentir invitados –los que deseen seguir dicha invitación- a dejarnos llevar hacia un Creador que, más allá del rigor matemático de las leyes naturales y de las formas geométricas, se expresa en la naturaleza como un Artista, se revela en la calidez y proximidad de lo que nos rodea, se nos da en la acogida sorprendente de la eficacia y la belleza.

